

ÑUBLE, UN TESORO CULTURAL QUE DESCUBRIR

GABRIELA FERRADA ACUÑA

Magíster en Gestión Cultural, Universidad de Chile. Trabajadora Social y Gestora Cultural Comunitaria de Chillán.

El 6 de septiembre del año 2018, Ñuble pasó oficialmente de ser la provincia del norte del Bío Bío, a ser la Décimo Sexta Región de Chile. Con alrededor de 184.739 habitantes y con tres nuevas provincias, Diguillín, Itata y Punilla (nombres de los principales ríos que cruzan la Región), se inició un proceso sociodemográfico, político, social y cultural, en donde no todos los habitantes de la región – y el país – estaban preparados para conocer y socializar en un periodo corto de tiempo.

Sin el fin de ahondar en asuntos relacionados con la participación ciudadana, intereses políticos, distribución y/o malversación de las riquezas del patrimonio natural que se ha visto afectado (Embalse La Punilla, Salmoneras en Cobquecura, entre otros), con el traspaso jurídico que involucra la presencia de la nueva Región, es importante reconocer que los habitantes del territorio tienen en este momento la oportunidad única, obtenida tras una larga batalla identitaria, de crear los nuevos cimientos socioculturales de la Región, y de presentar así un nuevo escenario para las nuevas generaciones, que vienen a aportar y re-activar el escenario sociocultural local, saliéndose de lo que por mucho tiempo se ha impregnado desde el pasado, ahora con una renovada dirección, energías y carisma, todo muy necesario para hacer frente a las demandas colectivas que se perciben en esta nueva conformación.

Si antes la mayor queja de los gestores, cultores, artistas y artesanos de Ñuble era la centralización de los recursos y de los espacios de aprendizaje y exhibición de sus creaciones y obras; hoy en día, una de las principales necesidades para Ñuble,

es darle a cada una de sus 21 comunas, espacios y reconocimiento de las acciones culturales que conectan a cada uno de sus habitantes. En ello, hay que reconocer que, si bien pueden existir y crearse nuevos centros culturales, las dinámicas culturales se crean en comunidad, en y con los territorios, y por lo mismo la articulación y asociatividad, debería ser la principal energía que dé carisma al escenario cultural que hay que descubrir.

Porque sabemos que la Región de Ñuble es reconocida por los habitantes del país al ser cuna de artistas, por poseer territorios con creaciones artesanales únicas en el mundo o por tener un patrimonio arquitectónico atrayente, entre algunas de sus cualidades; creemos que esto también debería darse a futuro, a través las redes de colaboración o cooperativismo que haya entre los diferentes actores culturales, que están en constante movimiento y crecimiento de su producción cultural o activando sus territorios.

Es por este motivo que invitamos a cada activador a realizar cambios positivos para su territorio, a que no se quede con lo que sale en los libros de historia o en las postales que reviven el pasado, sino a que se adentre en el tesoro cultural que posee actualmente la Región. Ñuble se compone de muchas comunas que están emplazadas en territorios rurales y eso incide en las manifestaciones artísticas y culturales que se vivencian dentro de la Región.

En la provincia del Itata, que involucra las comunas ubicadas en la zona costera, son conocidas las tradiciones artesanales de los habitantes de Ninhue a Trehuaco,



donde se puede encontrar a artesanos colchadores y trenzadores de la paja de trigo, creando piezas únicas reconocidas a nivel nacional e internacional. Estos artesanos viven de sus creaciones y socializan mediante las mismas, involucrándose en ello a la familia completa, sin pasar por alto el patrimonio natural y culinario que se ve en la costa.

En la provincia del centro de la Región, Diguillín –en donde se ubica la capital regional, Chillán–, podemos encontrar exponentes de todas las disciplinas artísticas que convocan audiencias (arte, fotografía, música y audiovisual), generando espacios de exhibición y exposición que abren la puerta de Chillán para el mundo, como el “Festival de Cortoz”, “Entepach” (Encuentro Internacional de Teatro para Chillán), la red “Microzona Ñuble”, la que incluye ferias y fiestas costumbristas tradicionales por las comunas de la provincia, convocando a músicos populares y artesanos; y también con alfareros y alfareras que crean piezas únicas de greda negra

en Quinchamalí, quienes en estos últimos meses han podido obtener el Logo de Denominación de Origen, para hacer distintivas y únicas sus piezas de Chile para el mundo.

Y, por último, tenemos la provincia del Punitilla, ubicada en la zona norte cordillerana, la que se destaca por paisajes únicos que forman parte del máspreciado patrimonio natural de la Región, donde se presentan los comités por la defensa de los ríos, los espacios que se han generado para el desarrollo de las artes, y por artesanos que se han ganado el sello de Excelencia a la Artesanía, entre otros.

Ñuble invita a acercarse y a re-descubrir cultura para sus habitantes y para la comunidad nacional en general, presentando a los territorios como núcleos y nodos de creación, a los cuales hay que acercarse e identificar, porque son estos los que dan y aportan patrimonio e identidad a sus habitantes, el tesoro de la Región. ■